

Juan Ramón Rallo

laSexta
noche

LA
PIZARRA DE
JUAN
RAMÓN RALLO

LOS 40 MITOS DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

La pizarra de Juan Ramón Rallo

Los 40 mitos de la economía española

JUAN RAMÓN RALLO



EDICIONES DEUSTO

© 2016 Juan Ramón Rallo

© Centro Libros PAPP, S.L.U., 2016

Deusto es un sello editorial de Centro Libros PAPP, S. L. U.

Grupo Planeta

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

Diseño de cubierta: microbiogentleman.com

un producto de



laSexta

Una licencia de Atresmedia Corporación para Centro Libros PAPP

© 2016 Atresmedia

ISBN: 978-84-234-2216-6

Depósito legal: B. 1.211-2016

Primera edición: febrero de 2016

Preimpresión: gama, sl

Impreso por Romanyà Valls, S.A.

Impreso en España - *Printed in Spain*

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Sumario

| | |
|--------------------------|----|
| Índice de gráficos | 13 |
| Introducción | 21 |

La crisis económica

| | |
|---|----|
| 1. La crisis fue culpa del libre mercado | 25 |
| 2. La deuda española es esencialmente privada | 34 |
| 3. La crisis económica se supera con más gasto | 41 |
| 4. Los recortes agravaron la crisis | 50 |
| 5. El déficit público puede solucionarse recortando el gasto superfluo | 55 |
| 6. La crisis económica se supera con banca pública | 61 |
| 7. El rescate estatal de la banca era imprescindible | 66 |
| 8. La deuda pública se debe al rescate de la banca | 73 |
| 9. La crisis económica se supera con más gasto público en I+D+i | 80 |
| 10. La crisis económica se ha superado gracias al Gobierno del PP | 85 |

Impuestos

| | |
|---|-----|
| 11. Los ricos no pagan impuestos | 93 |
| 12. Los pobres no pagan impuestos | 97 |
| 13. Las rentas del capital no pagan impuestos | 104 |
| 14. Las sicav no pagan impuestos | 111 |

| | |
|--|-----|
| 15. Las grandes empresas no pagan impuestos | 117 |
| 16. Sin economía sumergida no tendríamos déficit | 123 |
| 17. Si las rentas altas pagaran tantos impuestos como en Europa no tendríamos déficit | 129 |
| 18. El PP ha bajado los impuestos | 143 |

Estado de Bienestar

| | |
|---|-----|
| 19. Las políticas de austeridad están desmantelando el Estado de Bienestar | 149 |
| 20. En España hay pocos empleados públicos | 154 |
| 21. La educación pública es mejor y más barata que la privada | 160 |
| 22. La sanidad pública es mejor y más barata que la privada | 172 |
| 23. Las pensiones públicas son más generosas y seguras que las privadas | 181 |
| 24. La gestión pública de los servicios municipales es mejor y más barata que la gestión privada | 191 |
| 25. Si no hubiéramos malvendido las empresas estatales, seríamos inmensamente ricos | 199 |

Mercado de trabajo y empresa

| | |
|---|-----|
| 26. Los gobiernos y los sindicatos incrementan los salarios | 205 |
| 27. La reforma laboral es la principal responsable de la destrucción de empleo | 212 |
| 28. La reforma laboral ha perjudicado a todos los trabajadores | 217 |
| 29. Las empresas se han forrado bajando salarios | 225 |
| 30. La reforma laboral ha beneficiado a las grandes empresas | 228 |
| 31. La economía española necesita proteger a las pymes | 232 |
| 32. El salario mínimo en España es de 655 euros mensuales | 238 |
| 33. Un tercio de los trabajadores cobra por debajo del salario mínimo | 242 |

Pobreza y desigualdad

| | |
|---|-----|
| 34. Los ricos son cada vez más ricos y los pobres, cada vez más pobres | 251 |
| 35. España es uno de los países más desiguales de Europa | 258 |
| 36. Las rentas del capital se han disparado a costa de las rentas salariales | 269 |
| 37. Cinco millones de familias españolas viven en situación de pobreza | 276 |
| 38. Un tercio de la población española pasa hambre | 283 |
| 39. La pobreza energética se ha multiplicado como consecuencia de la liberalización del mercado eléctrico | 287 |
| 40. 600.000 familias han sido desahuciadas de sus viviendas | 295 |

Índice de gráficos

| | |
|---|----|
| Gráfico 1. Tipos de interés en España | 27 |
| Gráfico 2. Deuda familiar y empresarial en España (millones de euros) | 28 |
| Gráfico 3. Número de viviendas iniciadas y precio del metro cuadrado en España | 29 |
| Gráfico 4. Variación de los ingresos y del gasto público en términos reales 2001-2007 | 31 |
| Gráfico 5. Composición de la deuda española a comienzos de 2008 | 35 |
| Gráfico 6. Deuda pública por países de la zona euro en 2007 (% PIB) | 36 |
| Gráfico 7. Ingresos y gastos del Estado en España (millones de euros) | 37 |
| Gráfico 8. Déficit público de España (millones de euros) | 38 |
| Gráfico 9. Evolución de la deuda en España (millones de euros) | 38 |
| Gráfico 10. Composición de la deuda española a finales de 2014 | 39 |
| Gráfico 11. Saldo exterior neto de España (% PIB) | 42 |
| Gráfico 12. Demanda y oferta agregada de España (millones de euros) | 43 |
| Gráfico 13. Gasto agregado en consumo e inversión (2000=100) | 46 |

| | |
|--|-----|
| Gráfico 14. Variación del PIB en los principales sectores de la economía española | 52 |
| Gráfico 15. Variación anual de la deuda total de España (millones de euros) | 53 |
| Gráfico 16. Gasto público por funciones de España en 2009 | 56 |
| Gráfico 17. Variación del gasto público en España entre 2009 y 2014 | 60 |
| Gráfico 18. Características del crédito vinculado a la construcción en las cajas de ahorro | 62 |
| Gráfico 19. Quita sobre los depósitos de más de 100.000 euros necesaria para sanear la banca | 71 |
| Gráfico 20. Desglose anual de la deuda pública española excluyendo el rescate estatal de la banca (millones de euros) | 74 |
| Gráfico 21. Desglose de la deuda pública española de 2014 excluyendo el rescate estatal de la banca | 75 |
| Gráfico 22. Presupuesto ejecutado de la Administración Central del Estado en 2012 (millones de euros) | 78 |
| Gráfico 23. Gasto en I+D+i en 2013 (% PIB) | 81 |
| Gráfico 24. Correlación por países entre el gasto en I+D+i y la renta per cápita en 2013 | 82 |
| Gráfico 25. Gasto en I+D+i en 2009 según la fuente de los fondos (% PIB) | 83 |
| Gráfico 26. Deuda pública por habitante en España | 86 |
| Gráfico 27. Variación intertrimestral de la deuda exterior de España por sectores (millones de euros) | 87 |
| Gráfico 28. Prima de riesgo de España y de Italia (puntos básicos) | 88 |
| Gráfico 29. Recaudación por impuestos sobre la riqueza en 2012 (% PIB) | 94 |
| Gráfico 30. Recaudación por impuestos sobre la riqueza en 2012 (% recaudación tributaria total) | 95 |
| Gráfico 31. Recaudación por impuestos sobre el consumo en 2012 (% PIB) | 96 |
| Gráfico 32. Número de declarantes por ingresos procedentes de rentas del capital por tramos de renta total | 106 |

| | |
|--|-----|
| Gráfico 33. Tipos medios de las rentas del trabajo y del capital en 2011 | 107 |
| Gráfico 34. Tipos efectivos medios por tramos de renta, considerando el abono previo de otros tributos | 109 |
| Gráfico 35. Tipo efectivo medio de los gravámenes sobre empresas en el año 2014 | 121 |
| Gráfico 36. Recaudación por Impuesto de Sociedades en 2012 (% PIB) | 122 |
| Gráfico 37. Estimación de la economía sumergida en 2015 (% PIB) | 124 |
| Gráfico 38. Estimación de la evasión fiscal en 2010 (% PIB) | 126 |
| Gráfico 39. Presión fiscal en 2012 (% PIB) | 130 |
| Gráfico 40. Descomposición de la presión fiscal en 2012: España <i>vs.</i> UE (% PIB) | 131 |
| Gráfico 41. Variación necesaria en la recaudación por tipo de impuesto para equiparar la presión fiscal de España con la de la UE en 2012 (% PIB) | 132 |
| Gráfico 42. Tipo efectivo medio sobre consumo, trabajo y capital en España y la UE en 2012 | 133 |
| Gráfico 43. Descomposición de la presión fiscal en 2012: España <i>vs.</i> Suecia (% PIB) | 134 |
| Gráfico 44. Variación necesaria en la recaudación por tipo de impuesto para equiparar la presión fiscal de España con la de la UE en 2012 (% PIB) | 135 |
| Gráfico 45. Tipo efectivo medio sobre consumo, trabajo y capital en España y Suecia en 2012 | 136 |
| Gráfico 46. Cuña fiscal en España y en Suecia en 2014 | 137 |
| Gráfico 47. Descomposición de la presión fiscal en 2012: España <i>vs.</i> Dinamarca (% PIB) | 138 |
| Gráfico 48. Variación necesaria en la recaudación por tipo de impuesto para equiparar la presión fiscal de España con la de Dinamarca en 2012 (% PIB) | 139 |
| Gráfico 49. Tipo efectivo medio sobre consumo, trabajo y capital en España y Dinamarca en 2012 | 139 |
| Gráfico 50. Cuña fiscal en España y en Dinamarca en 2014 | 141 |

| | |
|---|-----|
| Gráfico 51. Impuestos medios pagados adicionalmente por un hogar español en 2015 frente a 2011 (euros) . . . | 145 |
| Gráfico 52. Gasto real por habitante (euros 2014) | 150 |
| Gráfico 53. Gasto real por habitante (euros 2014) | 151 |
| Gráfico 54. Evolución desde 1995 del gasto público por habitante en sanidad, educación y protección social en España (euros 2014). | 151 |
| Gráfico 55. Comparación de la evolución desde 1995 del gasto público por habitante en sanidad, educación y protección social en España, Finlandia y Alemania (1995=100). | 152 |
| Gráfico 56. Porcentaje de empleados públicos sobre el total de la población en 2010 | 155 |
| Gráfico 57. Evolución del salario medio mensual español en el sector público y privado | 157 |
| Gráfico 58. Coste del empleo público en 2010 (% PIB) | 158 |
| Gráfico 59. Gasto público en educación por alumno en 2012 | 161 |
| Gráfico 60. Correlación entre el gasto acumulado por alumno y resultados en PISA 2012 | 162 |
| Gráfico 61. Tasa de empleo entre universitarios en 2012 | 163 |
| Gráfico 62. Coste por alumno de la educación pública y privada en 2010 | 167 |
| Gráfico 63. Importe de las becas sobre los ingresos totales por matrículas en 2012 | 170 |
| Gráfico 64. Porcentaje del gasto sanitario privado sobre el gasto sanitario total en 2013 | 175 |
| Gráfico 65. Número medio de días de espera hasta operación en 2011 | 178 |
| Gráfico 66. Gasto total en sanidad en 2013 (% PIB) . . . | 179 |
| Gráfico 67. Evolución estimada del número de trabajadores y pensionistas | 184 |
| Gráfico 68. Evolución del Fondo de reserva de la Seguridad Social (millones de euros) | 186 |
| Gráfico 69. Estimación del patrimonio acumulado según diversos supuestos | 188 |
| Gráfico 70. Tasa de reemplazo de las pensiones según el origen público o privado de la pensión en 2013 . . . | 189 |

| | |
|--|-----|
| Gráfico 71. Coste de diversos servicios municipales en régimen de gestión directa o de concesión privada en 2011 (euros por habitante) | 194 |
| Gráfico 72. Número de horas semanales dedicadas a diversos servicios municipales en régimen de gestión directa o de concesión privada en 2011 | 196 |
| Gráfico 73. Beneficios de antiguas empresas públicas en 2013 (millones de euros) | 200 |
| Gráfico 74. Salario medio y productividad media por hora trabajada en 2013 | 208 |
| Gráfico 75. Evolución de la productividad y de los salarios en EE.UU. (1947=100) | 209 |
| Gráfico 76. Tasa de paro en España antes y después de la reforma laboral de 2012 | 213 |
| Gráfico 77. Variación interanual de los salarios reales y del PIB antes y después de la reforma laboral de 2012 | 215 |
| Gráfico 78. Número de trabajadores por tipo de contrato (primer trimestre de 2007=100) | 219 |
| Gráfico 79. Número de trabajadores por edad del trabajador (primer trimestre de 2007=100) | 220 |
| Gráfico 80. Evolución de beneficios y gasto en salarios en España (2003=100) | 226 |
| Gráfico 81. Empresas desaparecidas en España entre 2007-2014 | 227 |
| Gráfico 82. Variación del número de trabajadores por tamaño de la empresa entre 2011 y 2014 | 229 |
| Gráfico 83. Evolución del salario medio por tamaño de empresa | 230 |
| Gráfico 84. Número de empleados por tramo salarial en las grandes empresas durante 2014 | 231 |
| Gráfico 85. Porcentaje de empresas, empleo, valor añadido y exportaciones según tamaño de la empresa en 2012 | 233 |
| Gráfico 86. Desglose del coste salarial mínimo de España en 2016 | 240 |
| Gráfico 87. Número de asalariados por tramos de salario expresados como múltiplos del SMI en 2013 | 243 |

| | |
|---|-----|
| Gráfico 88. Número de asalariados equivalentes por tramos de salario expresados como múltiplos del SMI en 2013 | 245 |
| Gráfico 89. Porcentaje de asalariados que cobran menos que el SMI | 246 |
| Gráfico 90. Número de personas que viven en situación de pobreza extrema en el mundo | 252 |
| Gráfico 91. Porcentaje de personas que viven en situación de pobreza extrema en el mundo, según diversas definiciones de pobreza extrema | 253 |
| Gráfico 92. Número y porcentaje de personas desnutridas en el mundo | 254 |
| Gráfico 93. Evolución de la esperanza de vida por región (años) | 255 |
| Gráfico 94. Número y porcentaje de personas analfabetas en el mundo | 256 |
| Gráfico 95. Evolución de los años medios de escolarización en países desarrollados y en países en vías de desarrollo (años) | 256 |
| Gráfico 96. Índice Gini de renta en 2013 | 258 |
| Gráfico 97. Ratio de ingresos entre el 20 % de personas con más renta y el 20 % con menos renta en 2013 | 259 |
| Gráfico 98. Ratio de riqueza entre el 20 % de personas más ricas y el 80 % más pobres en 2010 | 263 |
| Gráfico 99. Índice Gini de riqueza en 2014 | 263 |
| Gráfico 100. Índice Gini de renta incorporando los alquileres imputados y los servicios públicos en 2010 | 265 |
| Gráfico 101. Variación de la desigualdad de rentas entre 2007 y 2011 | 265 |
| Gráfico 102. Ratio de gasto en consumo entre el 20 % de personas que más consume y el 20 % que menos consume en 2010 | 266 |
| Gráfico 103. Índice Gini de consumo en 2010 | 267 |
| Gráfico 104. Elasticidad de ingresos entre padres e hijos en 2004 | 268 |
| Gráfico 105. Peso de las rentas del capital y del trabajo en el PIB | 270 |

| | |
|---|-----|
| Gráfico 106. Formación bruta de capital en España (millones de euros) | 272 |
| Gráfico 107. Consumo de capital y rentas inmobiliarias imputadas en España (millones de euros) | 273 |
| Gráfico 108. Peso de las rentas del capital y del trabajo en el PIB de España, excluyendo el consumo de capital y las rentas inmobiliarias imputadas | 274 |
| Gráfico 109. Desglose del porcentaje de personas en riesgo de pobreza o exclusión social en 2014 en España | 279 |
| Gráfico 110. Porcentaje de hogares con carencia material severa en 2014 | 280 |
| Gráfico 111. Porcentaje de hogares españoles con carencia material según el número de gastos que no pueden permitirse en 2014 | 281 |
| Gráfico 112. Porcentaje de la población que no puede permitirse el consumo de carne, pescado o pollo al menos una vez cada dos días en España | 284 |
| Gráfico 113. Porcentaje de familias con niños que no pueden permitirse el consumo de carne, pescado o pollo al menos una vez cada dos días en 2014 | 285 |
| Gráfico 114. Hogares incapaces de mantener su vivienda con una temperatura adecuada | 288 |
| Gráfico 115. Evolución del coste del kWh por componentes en España | 292 |
| Gráfico 116. Incremento real de los costes del kWh entre 1999 y 2013 en España | 293 |
| Gráfico 117. Desglose del coste del kWh en España en 2013 | 293 |
| Gráfico 118. Ejecuciones hipotecarias presentadas en España | 295 |
| Gráfico 119. Viviendas principales según régimen de tenencia | 296 |
| Gráfico 120. Ejecuciones hipotecarias con pérdida de vivienda principal en España en 2012, 2013 y 2014 | 299 |

La crisis fue culpa del libre mercado

La crisis económica española, al igual que la más amplia crisis económica global, ha sido atribuida con frecuencia a la liberalización y desregularización de los mercados financieros: según se nos ha dicho, las autoridades dejaron de supervisar las actividades de los bancos (o de entidades que realizaban funciones similares a los bancos) y éstos se lanzaron de manera imprudente y avariciosa a incrementar sus préstamos —sobre todo hipotecarios— a deudores que no los podían devolver; esta irresponsable práctica bancaria, combinada con la liberalización del suelo, generó una enorme burbuja inmobiliaria que disparó el precio de las viviendas y, con él, el monto del préstamo hipotecario que debía solicitar una familia para poder adquirir un hogar

La narrativa parece ajustarse como un guante a los hechos que todos vivimos hace más de una década, pero adolece de algunas carencias fundamentales: ¿Por qué a los bancos no les importaba prestar su dinero a personas que era evidente que no iban a poder devolvérselo? ¿Podían los bancos por sí solos rebajar tanto como quisieran los tipos de interés a los que prestaban? ¿Acaso no será que el marco regulatorio dentro del que operaban los bancos los empujaban perversamente a actuar justo del modo en que actuaron?

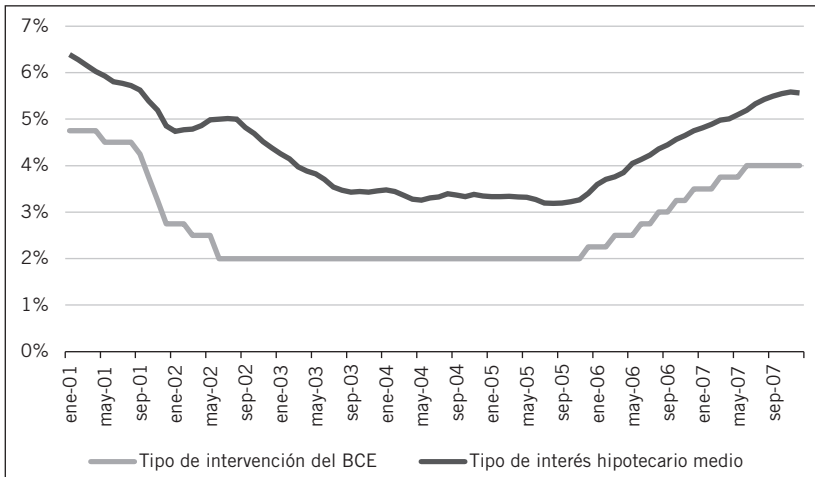
Comencemos constatando que todo banco, en cualquier parte del mundo, tiene potencialmente incentivos para practicar una estrategia financiera problemática: otorgar créditos a largo plazo (hipotecas, préstamos a empresas, créditos al consumo...) financiándolos con la emisión de deuda a corto plazo (depósitos, préstamos entre bancos...). Dado que los tipos de interés de los créditos a largo plazo suelen ser mayores que los tipos de interés de las deudas a corto plazo, los bancos obtienen ganancias extraordinarias gracias a esta operación.

Sin embargo, tal estrategia bancaria no está exenta de problemas. Por un lado, la entidad financiera se sumerge en una posición de fragilidad: sus deudas vencen a corto plazo y los créditos con los que ha de pagar esas deudas los recobra a largo plazo (sufre de estrangulamiento o iliquidez financiera). Por otro, el hecho de destinar el ahorro a corto plazo de algunas familias y empresas a financiar las inversiones a largo plazo de otras familias y empresas provoca una descoordinación macroeconómica entre ambos grupos: los ahorradores esperan disponer de su ahorro en el corto plazo y los inversores sólo están capacitados para reponérselo en el largo plazo.

Por tanto, esta aparentemente lucrativa práctica bancaria conlleva dos grandes lacras: fragilidad financiera y descoordinación productiva. ¿Acaso no puede hacerse nada para limitarla e impedir que se reproduzca sin freno? En realidad, no es necesario tomar ninguna medida extraordinaria: un banco que se endeuda a corto plazo e invierte a largo plazo es un banco que está abocado a suspender pagos por falta de liquidez. Tanto sus accionistas como sus acreedores lo saben, de modo que los incentivos naturales de la entidad para endeudarse a corto plazo e invertir a largo plazo son escasos (de hecho, ninguna otra empresa ejecuta este tipo de operaciones: prácticamente todas ellas financian sus inversiones a corto plazo con deuda a corto plazo y sus inversiones a largo plazo con capitales a largo plazo). ¿Por qué, entonces, si los bancos no deberían tener incentivos para desarrollar tan peligrosas prácticas siguen ejecutándolas en masa? Aquí es donde entramos con las distorsiones provocadas por el intervencionismo estatal en los mercados financieros.

Los Estados modernos privilegian y protegen a los bancos a través de dos tipos de mecanismos: los bancos centrales y los rescates a los acreedores de la banca. Los bancos centrales actúan de prestamistas de última instancia: aquellos bancos que estén muy endeudados a corto plazo y no encuentran a nadie dispuesto a refinanciarlos sólo necesitan acudir al banco central para que éste lo haga; asimismo, aquellos acreedores que podrían no estar interesados en prestarles su capital a entidades financieras imprudentes no tienen nada de lo que preocuparse, ya que los Estados se han comprometido a rescatarlos en caso de que vengan mal dadas. Por tanto, la red de privilegios con la que el Estado protege a los bancos distorsiona todos los incentivos que éstos podrían naturalmente desarrollar para comportarse de manera razonable: los acreedores del banco ya no tienen que preocuparse de su posible suspensión de pagos, pues el banco central los refinanciará incondicionalmente; y tampoco tienen que preocuparse de la posible bancarrota de la entidad, pues el Estado los rescatará incondicionalmente. Así, dentro de este marco institucional privilegiado, los bancos se comportan tal como se les incentiva a que se comporten: de mala manera.

Gráfico 1. Tipos de interés en España

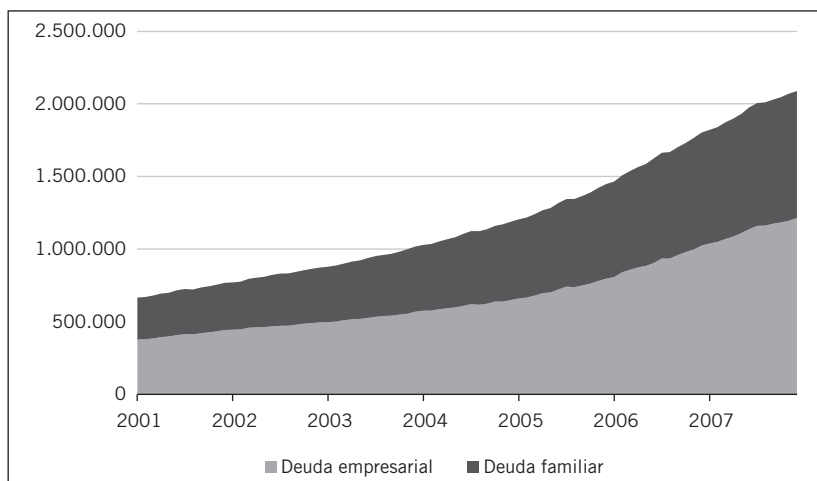


Fuente: Banco de España.

La historia de la crisis económica española no es más que la puesta en práctica en toda su crudeza de este muy deficiente marco de intervenciones estatales dirigidas a privilegiar al sistema financiero. Así, a partir del año 2001, el Banco Central Europeo —el prestamista de última instancia de los bancos— comenzó a reducir los tipos de interés a los que se mostraba dispuesto a refinanciar la deuda a corto plazo de los bancos privados (el llamado «tipo de interés *de intervención*»), lo que automáticamente generó un fuerte descenso de los tipos de interés a los que esos bancos privados concedían crédito a familias y empresas (gráfico 1).

Estos tipos de interés artificialmente rebajados por la intervención del Banco Central Europeo alimentaron el sobreendeudamiento de las familias y empresas españolas: las primeras se hipotecaban para comprarse una casa y las segundas solicitaban financiación para construir las viviendas que las familias hipotecadas querían adquirir. El resultado fue que las deudas de familias y empresas se multiplicaron por tres en poco más de un lustro: esto es, el resultado de la manipulación política de los tipos de interés fue la gestación de una burbuja financiera de sobreendeudamiento (gráfico 2).

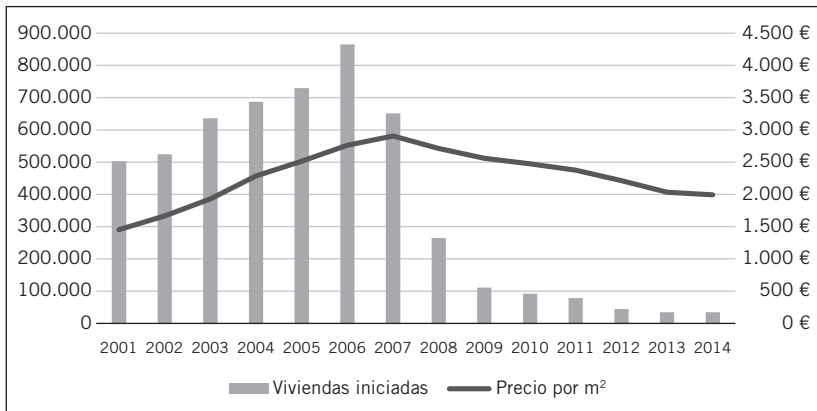
Gráfico 2. Deuda familiar y empresarial en España (millones de euros)



Fuente: Banco de España.

Pero, por desgracia, los efectos de esta burbuja financiera no quedaron contingentados dentro del sector bancario, sino que reverberaron por el resto de la economía española: la laxa concesión de hipotecas disparó las ventas de los promotores inmobiliarios, lo cual los condujo a endeudarse para construir más viviendas que esperaban vender en el futuro a nuevas personas que se hipotecaran para comprarlas (gráfico 3). Y durante un tiempo el invento funcionó: no en vano, la demanda hipotecaria de viviendas era tan intensa que los precios de los inmuebles se dispararon a pesar de que el número de nuevas viviendas se multiplicaba (en cualquier año entre 2001 y 2009 se inició la construcción de más viviendas que el total de las iniciadas desde 2009 a 2014).

Gráfico 3. Número de viviendas iniciadas y precio del metro cuadrado en España



Fuente: Ministerio de Fomento y Sociedad de Tasación.

Muchos creyeron que este hecho (que la oferta de viviendas se disparara y que los precios de la vivienda, en lugar de caer, siguieran aumentando) refutaba las muy asentadas leyes económicas de la oferta y de la demanda: a más oferta de viviendas, precios más altos y no, como parecía lógico, precios más bajos. En realidad, no hacía falta apelar a paradoja económica alguna: simplemente, la demanda de vivienda, impulsada por el crédito

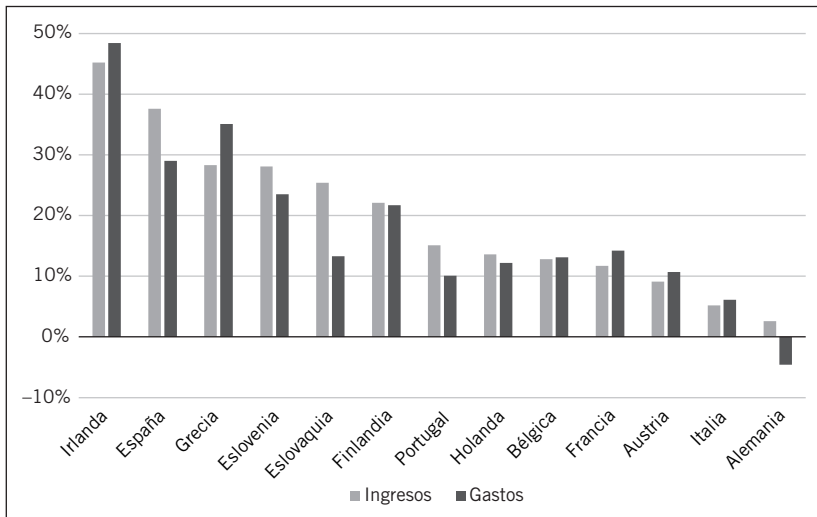
barato, crecía incluso más rápido de lo que lo hacía su oferta. Por eso, además, atribuir la inflación inmobiliaria a la presunta liberalización del suelo en 1998 tampoco tiene ningún sentido: primero porque la oferta de suelo no se liberalizó en España a partir de 1998 sino que siguió de facto bajo el control de autonomías y ayuntamientos (de hecho, estos últimos tenían derecho de apropiarse de un 10 % del suelo urbanizable, constituyendo esta expropiación una de sus principales fuentes de financiación durante la burbuja); y segundo, porque si autonomías y ayuntamientos hubieran restringido la oferta de suelo edificable más de lo que ya lo hicieron, el precio del metro cuadrado habría aumentado incluso más de lo que lo hizo. No olvidemos que el precio dependía esencialmente del vigor de la demanda, y el vigor especulativo de la demanda dependía de la laxitud crediticia, no de la oferta de suelo: por tanto, menos suelo no habría sido menor precio, sino menor oferta para una demanda que igualmente habría seguido creciendo (y por tanto mayor precio). No en vano, Estados Unidos, Irlanda o Reino Unido también vivieron durante esos años una burbuja inmobiliaria similar a la española y en esos países no se había producido recientemente ninguna liberalización del suelo: todos ellos sí sufrieron, en cambio, las consecuencias del crédito barato espoleado por sus bancos centrales.

Así pues, el Banco Central Europeo creó la burbuja financiera (sobredimensión del crédito) y la burbuja financiera creó la burbuja inmobiliaria (sobredimensión del sector de la construcción). Pero, en verdad, la burbuja inmobiliaria tampoco quedó encerrada dentro de los confines del sector del ladrillo: la pujanza de la construcción no sólo contribuyó a sobredesarrollar otros sectores económicos complementarios a la misma (azulejeras, cementeras, mobiliario, electrodomésticos...) sino que los casi tres millones de personas que llegaron a trabajar en el ladrillo también impulsaron el gasto en todos los restantes sectores que producían los bienes que esos trabajadores deseaban consumir. Como si de un terremoto se tratara, la burbuja inmobiliaria terminó contaminando todo el modelo productivo de España, en lo que bien merecería llamarse una burbuja de falsa actividad económica: durante años, el PIB español creció a una de las tasas

más espectaculares de Europa, pero lo hacía de un modo desequilibrado e insostenible.

Por último, este crecimiento vinculado a la burbuja de falsa actividad económica multiplicó los ingresos fiscales del Estado: gracias al fuerte crecimiento artificial del PIB, España fue uno de los países europeos que más vieron incrementar sus ingresos públicos entre 2001 y 2007; en concreto, la recaudación fiscal de 2007 fue un 38 % superior a la de 2001 (una vez descontada la inflación). Semejante aumento extraordinario de los ingresos públicos permitió que las Administraciones Públicas incrementaran, a su vez, sus gastos a uno de los mayores ritmos de Occidente (el presupuesto del Estado en 2007 fue un 29 % superior al de 2001, una vez descontada la inflación). (Gráfico 4.)

Gráfico 4. Variación de los ingresos y del gasto público en términos reales 2001-2007



Fuente: FMI.

Evidentemente, la sostenibilidad de este notable incremento del gasto público en España dependía, a su vez, de que el aumento de los ingresos se mantuviera en el tiempo, pero ya hemos visto que este crecimiento de la recaudación dependía de

una burbuja de falsa actividad económica que, a su vez, dependía de una burbuja financiera. Por tanto, era obvio que el incremento del gasto público no podría mantenerse en el tiempo: una vez pinchara la burbuja financiera (restricción del crédito), lo haría la burbuja de falsa actividad económica (recesión) y, por tanto, también lo haría la burbuja estatal (déficit público). Es decir, entre 2001 y 2007, las Administraciones Públicas españolas se comportaron como una persona irresponsable que gana un millón de euros en la lotería e incrementa sus gastos corrientes anuales a 200.000 euros: al cabo de cinco años deberá pinchar la burbuja de su insostenible tren de vida.

En resumen, España llegó a 2008 devastada por tres burbujas: una burbuja financiera que creó una burbuja de falsa actividad económica que, a su vez, generó una burbuja estatal. Una vez pinchó la primera de estas burbujas (en 2007 los bancos comenzaron a cerrar el grifo del crédito a familias y, sobre todo, a promotores inmobiliarios), también lo hizo la segunda (el sector de la construcción se desplomó y, con él, todas las industrias que directa o indirectamente gravitaban a su alrededor, disparándose los niveles de desempleo) y finalmente la tercera (los ingresos públicos cayeron ante el parón de la actividad, gestándose un enorme déficit público de muy difícil financiación en los mercados).

Por eso, a partir de 2008 España necesitaba sanear sus tres burbujas solventando sus principales desequilibrios: recapitalización del sector financiero, reducción de la deuda de familias y empresas, reconversión del modelo productivo hacia sectores generadores de valor, y redimensión del sector público para igualar ingresos y gastos. Unos sensatos objetivos macroeconómicos que podrían haber sido impulsados por una política económica dirigida a promover el ahorro privado (bajar impuestos) y público (reducir el gasto) con el que amortizar deuda y financiar nuevas inversiones productivas dentro de un marco de libertad y flexibilización económica (liberalización de los mercados); una política económica que tanto PSOE como PP bombardearon cuanto les fue posible durante sus respectivos gobiernos.

En todo caso, a estas alturas de la explicación sí debería ser evidente que el libre mercado no pudo hallarse en las raíces de

nuestra crisis económica dado que no participó en la gestación de ninguna de sus tres burbujas: la burbuja financiera fue provocada por los privilegios estatales a la banca y, muy en particular, por la política de bajos tipos de interés del Banco Central Europeo; la burbuja de falsa actividad económica fue generada por la influencia de la burbuja financiera sobre el aparato productivo; y la burbuja estatal se gestó como consecuencia de que los ingresos extraordinarios engendrados por la burbuja de falsa actividad económica llegaron a las manos de unos políticos manirroto que no dudaron en emplearlos para multiplicar el volumen de gasto público que manejaban. Más bien, fue el intervencionismo estatal en el sector financiero quien se halló en la génesis de la triple burbuja que asoló a nuestra sociedad.

Para saber más...

- Sobre cómo los bancos centrales causan las crisis económicas: capítulo 3 de *El liberalismo no es pecado: la economía en cinco lecciones*. Carlos Rodríguez Braun y Juan Ramón Rallo. Deusto, 2011.
- Sobre cómo los mercados libres minimizarían las crisis económicas: capítulo II.5 de *Una revolución liberal para España*. Juan Ramón Rallo. Deusto, 2014.
- Sobre cómo se gestó la crisis económica española entre 2001 y 2007: capítulos 1 a 3 de *Una alternativa liberal para salir de la crisis*. Juan Ramón Rallo. Deusto, 2012.
- Sobre cómo se gestó la crisis económica mundial entre 2001 y 2007: capítulo 3 de *Una crisis y cinco errores*. Carlos Rodríguez Braun y Juan Ramón Rallo. LID Editorial, 2009.